

Facebook la red social, un potencializador del aprendizaje y un desafío docente en la sociedad del conocimiento

Dra. Karla Lariza Parra Encinas. parra.karla@uabc.edu.mx

Dra. Mónica Leticia López Chacón. lopez.monica50@uabc.edu.mx

Dr. Juan Fidel Cornejo Álvarez. juanf@cunorte.udg.mx

RECIBIDO EL 18 DE OCTUBRE DE 2015 - ACEPTADO EL 22 DE OCTUBRE DE 2015

RESUMEN:

La labor docente universitaria debería dar respuesta a preguntas complejas tales como: ¿De qué forma aprenden las nuevas generaciones de estudiantes? ¿Qué competencias requieren desarrollar nuestros egresados, para intervenir positivamente en la sociedad que construirán? Lograrlo constituye un gran desafío. Considerando las características que la sociedad del conocimiento demanda, tanto del estudiante como del docente universitario, es preciso analizar las posibilidades que la red social Facebook ofrece. Dicho análisis permitirá reflexionar para formular en un futuro próximo estrategias didácticas pertinentes al momento histórico que compartimos. No es tarea fácil, los estudiantes aprenden y se comunican distinto a nosotros. El presente estudio ha sido realizado durante el ciclo escolar 2014-1 (enero-julio), con la colaboración de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, modalidad escolarizada, de la Facultad de Ciencias Humanas perteneciente a la Universidad Autónoma de Baja California.

PALABRAS CLAVE

Red social, Facebook, aprendizaje, sociedad del conocimiento, desafíos docentes.

INTRODUCCIÓN

La revolución tecnológica “ha sido un proceso que ha irrumpido de forma acelerada y, por consiguiente, desordenada, desencadenando efectos inmediatos donde se implanta” (Miranda, 2007, p.5). El debate educativo no ha sido la excepción, su preocupación e intereses han versado en las últimas décadas sobre esta revolución. Es decir, sobre la introducción inminente de las tecnologías de la información y la comunicación en todos los recovecos de los sistemas educativos.

Para vivir digna y exitosamente en esta sociedad cada vez más compleja, el conocimiento marca la pauta entre los que conocen y entre los que sólo están informados. Pozo (2003) argumenta que quien no dispone de herramientas cognitivas, para la comprensión, discriminación y dar significado a esa cantidad infinita de datos a los que tiene acceso a través

de estas tecnologías, se queda en la llamada “sociedad de la información” y no podrá acceder a la “sociedad del conocimiento” sin dichas herramientas. Pues información se refiere únicamente a recibir datos sin el ejercicio de reflexión, discusión o comprensión profunda, características necesarias para convertirse en conocimiento.

Las redes sociales han penetrado de forma exponencial. Lo más interesante de ello radica en que esta presencia también está aumentando en los contextos de formación universitaria (Piscitelli y otros, 2010; Llorens y Capdeferro, 2011; Túnnez y García, 2012), lo que permite señalar como lo han manifestado dos *Informes de Horizon* centrados en Iberoamérica: tanto redes sociales como el trabajo colaborativo se presentan como dos herramientas con fuerte penetración en las instituciones educativas (García y otros, 2011; Durall y otros, 2012).

La incorporación de las redes sociales en la educación pasa entonces por dos aspectos; el primero se refiere a la capacitación técnico educativa que el alumno tiene de las TIC, misma que se sustenta en investigaciones serias que aportan resultados divergentes (Solano, González y López, 2013; Marín y Cabero, 2010). Y el segundo, que se refiere a la actitud favorable que los estudiantes presentan hacia el trabajo en grupo y colaborativo (Martínez, 2003).

En 2011 la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el acceso a internet como un derecho humano, por considerar que se trata de una herramienta que favorece el crecimiento y el progreso de la sociedad en su conjunto (Moncada, 2013). Vivimos en una época de redes, redes sociales, redes de aprendizaje, redes de todo... debemos potenciarlo.

SUSTENTACIÓN

SUSTENTACIÓN TEÓRICA

La sociedad del conocimiento, que asoma

sus exigencias en el mundo del trabajo, en el desarrollo alcanzado por las ciencias, en la vida profesional y social en general, requiere individuos creativos, con espíritu crítico y autocríticos, con capacidad para pensar, aprender, trabajar en equipos, enfrentar el cambio con flexibilidad, asumir con responsabilidad sus decisiones profesionales y personales. “Este tipo de capacidades no se pueden transmitir, forman parte de una nueva actitud que es fruto de un proceso educativo diseñado para estos cambios. No basta entonces, con instalar muchos ordenadores como nuevo recurso didáctico” (Valdés, 2000, p.15).

En el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, en su meta número tres, *México con Educación de Calidad*, busca garantizar un desarrollo integral de todos los mexicanos y así contar con un capital humano preparado, que sea fuente de innovación y lleve a todos los estudiantes a su mayor potencial humano. Esta meta busca incrementar la calidad de la educación para que la población tenga las herramientas y escriba su propia historia de éxito. El enfoque, en este sentido, será promover políticas que cierren la brecha entre lo que se enseña en las escuelas y las habilidades que el mundo de hoy demanda desarrollar para un aprendizaje a lo largo de la vida.

Por su parte, la Universidad Autónoma de Baja California, en el Plan de Desarrollo Institucional 2011-2015 (UABC, 2011 p.24) establece la importancia de apoyar el aprendizaje de los estudiantes, ampliar sus competencias para la vida y favorecer su inserción en la sociedad del conocimiento, se considera necesario impulsar el desarrollo y utilización de tecnologías de información y comunicación (TIC) en el sistema educativo, por lo que se establecieron las estrategias siguientes: fomentar el desarrollo y uso de las TIC para mejorar los ambientes y procesos de aprendizaje, la operación de redes de conocimiento y el desarrollo de proyectos

intra e interinstitucionales.

En una institución como la UABC, los docentes debemos comprometernos con los desafíos que la actual sociedad demanda. Nuestro modelo educativo (UABC, 2013) resalta la necesaria presencia de las competencias docentes con una orientación que debe responder a las necesidades sociales, a la sociedad del conocimiento y al desarrollo de las nuevas tecnologías.

Tenemos entonces la plataforma política e institucional adecuada para la implementación de las TIC exitosamente; sin embargo, pareciera que esto no basta. Posiblemente se ha olvidado preparar, capacitar y sensibilizar a los docentes universitarios adecuadamente para el cambio y la adaptación. La docencia universitaria debe considerar el potencial que la incorporación de las TIC en general, y las redes sociales en particular, representan para la educación y los procesos de aprendizaje. Las tecnologías deben beneficiar y transformar verdaderamente estos procesos, pero lamentable e increíblemente, aún se escuchan voces que consideran a las TIC y a las redes sociales como volátiles. Convencer no es tarea fácil, pero la necesidad es real, los estudiantes aprenden y se comunican distinto a nosotros y las redes sociales son parte de ellos.

John Seely Brown (2011) en su libro *A New Culture of Learning habla del “aprendizaje aumentado”*. Que no es más que una metáfora de la realidad aumentada, esta manera en que los estudiantes acceden e interactúan con la realidad con un volumen aumentado de datos que permite una interface determinada. Esto implica un desafío mayor ¿Por qué no aplicar esta lógica a los procesos de aprendizaje?, es decir, propiciar que la calle, los museos, las redes sociales y el diálogo día a día, sean otros espacios de aprendizaje.

Llevamos tiempo tratando de implementar las tecnologías de la mejor forma, pero la

cuestión importante radica en el compromiso docente y la transformación cultural, debemos explorar en sistemas más flexibles, atractivos y pertinentes para nuestros estudiantes. Se trata de no hacer más de lo mismo “pero diferente”. Con esto último me refiero a la necesidad de apartarnos de la simulación, el ingresar al aula con dispositivos como laptop, proyectores o ipad, o utilizar plataformas como Blackboard o Moodle como simples buzones para recibir tareas y enviar libros electrónicos, no potencia ni abona a los procesos de aprendizaje de forma innovadora.

El Radical Pardo Kuklinski nos invita en su libro *Geekonomía* (2010) a pensar en universidades como laboratorios y no como hoteles, donde solo se llega a dormir, recibir un servicio y se parte. Sí como un laboratorio que genere y propicie espacios de aprendizaje de construcción real, donde “el caos sea el detonador de nuevos saberes”. Debemos entender a la educación como un proceso que dure para toda la vida. Y esto no será posible con docentes tradicionales que se limiten a cumplir con programas de aprendizaje delimitados e inflexibles.

La utilización de las redes sociales se ha incrementado de forma exponencial durante la última década, sobre todo en lo referente al envío de mensajes públicos y privados, así como para compartir fotografías, opiniones libres y para jugar “colaborativamente” con personas ubicadas físicamente en otro lugar del mundo. Los sitios de redes sociales son “espacios personales y personalizables para realizar conversaciones e intercambio de contenidos en línea, basados generalmente en el mantenimiento de sus perfiles en donde los usuarios se pueden presentar a otros a través de la exposición de información personal, intereses, fotografías, etc.” (Selwyn, 2009).

En el contexto educativo las redes sociales, Facebook en particular, “deben entenderse como un complemento de docencia y un

espacio suplementario que debe gestionarse sin olvidar que se trata de una red personal que los alumnos valoran como un buen escenario para la reflexión y el aprendizaje” (Túñez y Sixto, 2012, p.87).

En este sentido para Duffy (2010) el máximo beneficio de Facebook para la enseñanza y el aprendizaje, surge de la capacidad de permitir a los estudiantes compartir información, conocimientos y artefactos dentro de una comunidad red dinámica y cocreativa, vinculados a través de los perfiles personales de los miembros y de las asociaciones entre ellos.

No obstante, igual que con otras herramientas de apoyo, deben ser considerados algunos elementos básicos para el adecuado uso de Facebook. Loving & Ochoa (2010) señalan que una consideración importante al momento de incorporar Facebook en un ambiente académico deberá ser “definir cuál será el método idóneo de comunicación y el envío de documentos, clarificando todos estos aspectos a los estudiantes”.

Selwyn (2009) señala que en el contexto educativo “algunas de las cualidades de las redes sociales pueden entrar en conflicto con paradigmas pedagógicos actuales, ya que estas redes son canales informales de comunicación y realización de actividades académicas”. Será el docente el responsable de la integración de Facebook en los procesos educativos, dado que en él recae la responsabilidad de diseñar clara y pertinentemente, las estrategias y actividades que deberán desarrollarse a través de esa plataforma.

De acuerdo con Cobo y Romani (2007), con la irrupción de las nuevas tecnologías la educación ha sido una de las disciplinas más beneficiadas, favoreciendo esencialmente el trabajo en grupo, la colaboración entre pares. Y aunque las aplicaciones son cada vez más sencillas de utilizar, y nuestros alumnos ya son nativos

digitales, es necesario darles una formación en términos de alfabetización digital. Es probable que nos encontremos con estudiantes expertos en sociabilizar a través de redes sociales y seguramente concedores al máximo de los videos que se suben a YouTube. Sin embargo, consideramos que no se han llegado a reconocer las posibilidades y ventajas que en el aprendizaje colaborativo están teniendo las redes sociales, cuando los estudiantes comparten, analizan y comentan la información a través de ellas.

“Las últimas tendencias en educación propugnan el trabajo en grupo como metodología predominante, en la cual los alumnos son los protagonistas del trabajo en el aula. La interacción que se produce en el aula no sólo es la de profesor-grupo. Es fundamental también tener en cuenta la interacción entre el alumno y el profesor y la de los alumnos entre sí. En múltiples ocasiones los estudiantes aprenden más de sus compañeros (del compañero experto) que del propio profesor.” Santamaría (2005)

Una red social supone un espacio de intercambio de información y de llegar de manera inmediata a mucha gente; una herramienta útil en todo lo referente a la generación de noticias y a compartir información. Son espacios que pueden aprovecharse, por un lado, para comunicar e informar y, por otro, para facilitar la comunicación interpersonal superando barreras de espacio y de tiempo. Pero debemos reconocer que también tienen sus limitaciones y en el uso de las redes sociales, como en todo, hay que buscar la armonía. Si no se usan con medida pueden suponer un “ladrón de tiempo” (Tostado, 2010).

Una definición con la que comulgamos para los fines de este estudio nos dice que “Las redes son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente

que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos". (Zamora, 2010).

Como menciona Martín y Moreno (2004), las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo suponen:

- El aprendizaje colaborativo incrementa la motivación de todos los integrantes del grupo hacia los objetivos y contenidos del aprendizaje.
- El aprendizaje que consigue cada individuo del grupo incrementa el aprendizaje del grupo y sus integrantes alcanzan mayores niveles de rendimiento académico.
- Favorece una mayor retención de lo aprendido.
- Promueve el pensamiento crítico (análisis, síntesis y evaluación de los conceptos), al dar oportunidades a sus integrantes de debatir los contenidos objeto de su aprendizaje.
- La diversidad de conocimientos y experiencias del grupo contribuye positivamente al proceso de aprendizaje, al tiempo que reduce la ansiedad que pueden provocar las situaciones individuales de resolución de problemas.

Los docentes debemos entonces focalizar las posibilidades de colaboración que las redes sociales ofrecen, "son sencillas, amigables, cercanas al estudiante, familiares a ellos y gratuitas" (López y Parra, 2011, p.5).

El desafío preponderante es de una visión distinta de la enseñanza, que propicie procesos de aprendizaje atractivos y pertinentes.

SUSTENTACIÓN METODOLÓGICA

El presente estudio fue realizado en la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC, exclusivamente con estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, en la modalidad escolarizada, siendo un total de 450 estudiantes y cuya muestra fue de 250.

Metodología:

La metodología presenta un enfoque cuantitativo, la recolección de datos fue a través de un instrumento, abordando a 250 estudiantes. Se ha estudiado la percepción de los estudiantes universitarios respecto a la red social facebook y sus posibilidades del trabajo grupal y colaborativo (ANEXO A). Se realizó una adaptación del cuestionario *Social Software survey used with unpaced undergrad*, de Anderson y Poellhuber (2009), mismo que estaba conformado por 91 ítems, distribuidos 7 dimensiones. El instrumento fue adaptado a conveniencia de la investigación, presentando 60 ítems en total, distribuidos en las siguientes dimensiones:

- Preferencias de aprendizaje,
- Habilidades técnicas,
- Herramientas de la web 2.0 y
- Redes sociales

El cuestionario se aplicó de forma electrónica durante el primer ciclo del año 2014 con ayuda de la plataforma propia de Google Drive.

Se realizó la prueba Alfa de Cronbach para determinar su fiabilidad, logrando un valor de 0.910, una cifra que, según Mateo (2006) puede considerarse alta. El número de participantes fue de 250. Lo que hace altamente confiables y válidos los resultados.

Resultados más relevantes por dimensión:

<ul style="list-style-type: none"> • Preferencias de aprendizaje 	<p>El 81% de los participantes señalaron que les agrada trabajar en grupo.</p> <p>El 92% indicó que compartir recursos diversos en internet les parece interesante.</p> <p>95.2% aseguró que realizar proyectos en equipos les permite aprender con facilidad.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades técnicas 	<p>97.6% de los participantes mencionó que le gusta el uso de la computadora para la investigación.</p> <p>El 99.2% aseguró saber cómo enviar y recibir mensajes y archivos adjuntos a través de diversas herramientas de comunicación.</p> <p>99.2% también señaló tener amplia experiencia en el uso del ordenador.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Herramientas de la web 2.0 	<p>El 80.4% comentó tener experiencia en blogs.</p> <p>95.2% aseguró tener experiencia en video llamadas. 98.4% asegura ser experto en publicar y compartir fotografías.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Redes sociales 	<p>92% indicó que han tenido experiencias avanzadas con redes sociales como facebook.</p> <p>99.2% se muestra interesado en interactuar en redes sociales con compañeros y profesores.</p> <p>98.4% se interesa en disponer de herramientas de publicación de fotos y recursos en facebook.</p>

El porcentaje de los estudiantes que califican su experiencia de trabajar de forma colaborativa positivamente es elevado; la media general nos permite apreciar que el 80% de los participantes lo perciben de esta forma.

En promedio el 95% de los estudiantes presentó habilidades técnicas avanzadas.

Respecto a la red social Facebook el dato más relevante es que 249 estudiantes, es decir el 99.6% se muestra interesado y reconoce el potencial de la red para el trabajo colaborativo.

Se logró conocer la percepción de los estudiantes respecto a Facebook y el trabajo en grupo y colaborativo. Es importante resaltar que tienen una actitud positiva para el trabajo en grupo y consideran que éste no repercute en resultados negativos para el aprendizaje sino todo lo contrario; presentan actitudes positivas y muy significativas, por lo que el profesor debe asumir el reto. Se comprueban los resultados de Cabero y Marín (2013) sobre el fracaso del aislamiento socio-cognitivo del estudiante.

Se detecta que los estudiantes tienen experiencia significativa favorable en el trabajo educativo vía internet. Así los resultados aquí presentados se ven avalados con investigaciones realizadas en distintas universidades sobre la incorporación de las redes sociales (Baltaci-Goktalay y Ozdilek, 2010; Piscitelli y otros, 2010)

CONCLUSIONES

Los desafíos son grandes. Debemos rediseñar los procesos, **“nuestros procesos docentes”**. Las competencias docentes ideales emergerán en consecuencia de la intersección de nuestros conocimientos (saber conocer), nuestras habilidades y destrezas (saber hacer) y nuestras actitudes (saber ser). Según Perrenoud (2004), una de las diez familias de competencias docentes que debemos presentar, es la de “utilizar nuevas tecnologías. Es decir, incorporar los métodos activos postmodernos por medio de competencias técnicas y didácticas”.

La línea ha sido dictada. Los argumentos sobran. Es indiscutible la incorporación por la incorporación pura, no sirve de nada. Cabría aquí la analogía que hacen Martínez y Prendes (2004) sobre *Alicia en el país de la tecnología*, donde tanto docentes, instituciones educativas enteras y la sociedad en general, dormíamos cuando llegaron las tecnologías, tras una guerra mundial que había dado paso a una etapa de paz y desarrollo a buena parte del mundo, y se nos han presentado como el conejo blanco,

asombrosas, rodeadas de naturalidad, en fases, pero con mucha prisa para su incorporación, sin darnos oportunidad para pensar adonde nos llevan. Hemos adoptado el personaje de Alicia, impactados e intrigados por la tecnología (el conejo blanco) y hemos corrido cada cual con sus posibilidades, mientras más utilizamos la tecnología (puesto que no es aconsejable dejar de hacerlo), si se debe reflexionar sobre lo que esta utilización implica, a dónde nos lleva, de forma que seamos conscientes de sus consecuencias y estemos preparados para ellas.

Es posible ver en las redes sociales, en Facebook particularmente, la gran oportunidad que representa para potenciar el aprendizaje de los estudiantes. Ellos presentan actitudes positivas hacia las redes sociales, lo que es garantía de interés, las utilizan de forma cotidiana incluso sin racionalizarlas, ahí radica otra gran oportunidad.

Los estudiantes incorporan las TIC a su vida diaria y no reflexionan sobre lo que hacen con Facebook por ejemplo; sólo se «conectan» sin saber «con qué se conectan». Constituyen pues un gran potencial inimaginable y un gran desafío profesional, al ser parte de ellos y al no ser tan familiares para nosotros.

Solo resta comprometernos en el camino de su análisis y en el estudio de su potencial, hacia el diseño de estrategias pertinentes que propicien el trabajo colaborativo que tanto es requerido.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, T., Poellhuber, B. (2009). Social Software in Athabasca's Undergraduate Studies. Recuperado de: <http://auspace.athabascau.ca:8080/handle/2149/2771?mode=full>
- Baltaci-goktalay, S. y Ozdilek, Z. (2010). «Pre-service teachers' perceptions about web 2.0 technologies». *Procedia Social and Behavioral Sciences*. Vol. 2, págs. 4737-4741. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.03.760>
- Cabero, J., Marín, V. (2013). Percepciones de los estudiantes universitarios Latinoamericanos sobre las redes sociales y el trabajo en grupo. *Educación y tecnología en México y América Latina. Perspectivas y retos*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 10, n.º 2. págs. 219-235. UOC. Recuperado de: <http://doi.dx.org/10.7238/rusc.v10i2.1728>
- Cobo Romaní, Cristóbal; Moravec, John W. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Col·lecció Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona
- Douglas, T. y Seely B. (2011) *A New Culture of Learning. Cultivating the Imagination for a World of Constant Change*. Recuperado de: <http://www.newcultureoflearning.com/newcultureoflearning.pdf>
- Duffy, P. (2010). Facebook or Faceblock: Cautionary Tales Exploring the Rise of Social Networking within Tertiary Education. En Mark J.W. Lee; Catherine McLoughlin (Eds.) *Web 2.0 Based E-Learning: Applying Social Informatics for Tertiary Teaching* (pp. 284-300). doi: 10.40187978-1-60566-294-7.ch015
- Durall, E. y otros (2012). *Perspectivas tecnológicas: educación superior en Iberoamérica 2012-2017*. Austin, Texas: The New Media Consortium. Recuperado de: http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/17021/6/horizon_iberamerica_2012_ESP.pdf
- García, E., y otros (2010). *Informe Horizon: Edición Iberoamericana 2010*. Austin, Texas: The New Media Consortium
- Gobierno de la República Mexicana (2013). *Plan Nacional de Desarrollo*. Recuperado de: <http://pnd.gob.mx/wp-content/uploads/2013/05/PND.pdf>
- López, M. y Parra, K. (2011). *Redes sociales: ¿Distractores o potencializadores del aprendizaje?*. VI Congreso Internacional. Nuevo Paradigma de la Ciencia de la Educación. Diciembre 2011. Mexicali Baja California.
- Llorens, F. y Capdeferro, N. (2011). «Posibilidades de la plataforma Facebook para el aprendizaje colaborativo en línea». *RUSC, Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Vol. 8, n.º 2, págs. 31-45.
- Loving, M. y Ochoa, M. (2010). Facebook as a classroom management solution. *New Library World*, 112 (3-4), 121 – 130. DOI 10.1108/03074801111117023.
- Marín, V. y Cabero, J., (2010). El conocimiento del estudiante universitario sobre las herramientas 2.0. *Revista Anales de la Universidad Metropolitana*. Vol. 10, n.º 2, págs. 51-74. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3408817>
- Martínez, F. (2003). *Redes de comunicación en la enseñanza*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, F. y Prendes, M., (2004), *Nuevas Tecnologías y Educación* (última reimpresión2010.), España; **R i g o r m a**

Gráfic., S.L.

Martín-Moreno C. Q. (2004). Aprendizaje colaborativo y redes de conocimiento. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/orgeduc/redes/Quintina%20Martin%20Moreno.pdf>

Mateo, J. (2006). La investigación ex post-facto. En: Rafael BISQUERRA (coord.). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla. Págs. 195-230.

Miranda, R. (2007). Los Mayores en la Sociedad de la Información. BIBLIOTECA. Fundación ORANGE. España

Moncada, A. (17 de marzo de 2013). Vértigo Político. El acceso a Internet en México. Recuperado de: <http://www.vertigopolitico.com/articulo/6956/El-acceso-a-internet-en-Mxico>

Moreno C. Q. (2004). Aprendizaje colaborativo y redes de conocimiento. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/orgeduc/redes/Quintina%20Martin%20Moreno.pdf>

Pardo Kuklinski, H. (2010). Geekonomía. Un radar para producir en el postdigitalismo. Colección Transmedia XXI. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Piscitelli, A. y otros (2010). El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Madrid: Ariel.

Pozo, J. (2003). Adquisición de conocimiento. Morata: España.

Santamaría G. F. (2005). Herramientas colaborativas para la enseñanza usando tecnologías web: weblogs, wikis, redes sociales y web 2.0. Septiembre 05 de 2011. <http://www.fernandosantamaria.com/descargas/>

herramientas_colaborativas2.pdf

Solano, I., González, V., López, P., (2013). Adolescentes y comunicación: las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria». Pixel Bit, Revista de Medios y Educación. Vol. 42. págs. 23-35.

Tostado, B. (2010, 15 de marzo). Las redes sociales en Internet, ¿quién tiene el control? Revista Pueblos, 1-3

Túñez, M., y García, J. (2012). «Las redes sociales como entorno docente: análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria». Pixel Bit, Revista de Medios y Educación. Vol. 41, págs. 77-92.

Universidad Autónoma de Baja California. (2011). Plan de Desarrollo Institucional 2011-2015. Recuperado de: <http://www.uabc.mx/planeacion/pdi/2011-2015/>

Universidad Autónoma de Baja California. (2013). Modelo Educativo. Cuadernos de Planeación y Desarrollo Institucional. Mexicali, México. Recuperado de: <http://www.uabc.mx/planeacion/cuadernos/ModeloEducativodelaUABC2014.pdf>

Valdéz, M. (2000). Reto de las NTI y las Comunicaciones al Diseño Curricular y la práctica docente actual. Contexto Educativo, Revista de Educación y Nuevas Tecnologías. No. 7, mayo de 2000, Argentina. Recuperado de: <http://contexto-educativo.com.ar/2000/5/nota-8.htm>

Zamora, M. (2006). Las redes sociales en internet. Recuperado de: <http://www.maestrosdelweb.com/editorial/redessociales/>